

# Expertos de la ULL comienzan a tratar la dislexia con un sistema multimedia

Según prevé el equipo, la fase experimental del proyecto llegará a los colegios antes de fin de curso

CARLOS PADILLA  
SANTA CRUZ

Un equipo de investigación de la Universidad de La Laguna (ULL), formado por varios departamentos de las Facultades de Física y Psicología, comenzará a implantar de forma experimental un sistema informático que, basado en el empleo de recursos multimedia y bajo el nombre SICOLE, permite llevar a cabo el diagnóstico y tratamiento de dificultades en el aprendizaje de la lectura mediante el uso directo del ordenador por parte del alumno. Según explica el investigador principal de la iniciativa y catedrático de Psicología Evolutiva y de la Educación, Juan Eugenio Jiménez, este programa informático es capaz de diagnosticar y seleccionar las actividades que el alumno necesita para recuperar el déficit que presenta.

La entrada en vigor de la fase de evaluación del proyecto en los centros de enseñanza Primaria dependientes de la Consejería de Educación, que según las previsiones de sus responsables podría comenzar antes de fin de curso, permitirá comprobar la viabilidad de la iniciativa y verificar su utilidad para los profesionales de la enseñanza, como orientadores o profesores, entre otros. Así, Jiménez subrayó la importancia de este sistema en el "reforzamiento de las tareas de orientación", ya que, explicó, "ayuda al profesor a llevar a cabo un diagnóstico y a obtener sugerencias de tratamiento".

De hecho, el programa SICOLE, concebido por el investigador como un "sistema tutorial inteligente", es capaz de diagnosticar y seleccionar las actividades necesarias para el tratamiento de cada caso, todo ello mediante el uso del ordenador por parte del escolar. "Muchas veces es difícil para el profesor llevar a cabo una atención individualizada", apuntó el investigador, quien resaltó la importancia del contexto multimedia, basado en la combinación de sonido, imagen, texto, animación y reconocimiento de voz, a la hora de crear un entorno "atractivo para estos fines correctivos".



Juan Eugenio Jiménez, investigador principal del proyecto SICOLE. / JAVIER GARCÍA

Dado que las labores propias del orientador o el profesor pasan a ser desempeñadas, en muchos casos, por el ordenador, Jiménez insistió en la importancia del desarrollo previo de diversas líneas de investigación a lo largo de diez años, estudios centrados en el ámbito de las dificultades de aprendizaje de la lectura, para acumular todos los conocimientos posibles al respecto y luego proceder a su implementación en un programa informático. "Leer y escribir no son actividades sencillas, sino que en ellas interviene un buen número de procesos cognitivos complejos", apuntó el investigador.

Así, el SICOLE termina comportándose, según Jiménez, "como un experto", ya que en él ha sido implementado todo el saber acumulado por el equipo de investiga-

dores a lo largo de años de trabajo. "De otra forma no habríamos podido llegar al punto en que hoy nos encontramos", señaló. De hecho, los expertos de la ULL, han llegado a acumular abundante información sobre las principales causas de la dificultad para leer, un problema

que, reveló el investigador, "tiene bastante incidencia en la escuela". Esta iniciativa, afirmó Jiménez, es útil no sólo en el caso de la dislexia sino en cualquier alteración lectora.

"Normalmente, se puede encontrar una media de tres o cuatro alumnos con pro-

blemas de retraso en el aprendizaje de la lectura", explicó Jiménez, quien reiteró que estos alumnos resultan "usuarios potenciales de SICOLE". "Se trata de alumnos que llevan un ritmo más lento en este sentido y que tienen más dificultades

para adaptarse al currículum, hechos que derivan en una mayor complejidad al adecuar los contenidos a los alumnos, sobre todo debido a los ritmos actuales de estudiantes", dijo Jiménez.

## Máquinas más humanas.

Según el investigador principal del proyecto, desde el momento en que el niño se sienta ante el ordenador, éste va explorando las capacidades del alumno. "Es decir, el programa funciona de forma interactiva e inteligente, ya que va evaluando y tomando decisiones; trabaja como un profesional lo haría en la práctica", apuntó. De este modo, la máquina prueba actividades apropiadas para tratar al menor y, en caso de que éstas no surtan efecto, las sustituye por otras hasta que soluciona el problema del estudiante de Primaria.

Este proyecto, pionero en España, acometerá tras su fase experimental la implantación definitiva en las aulas Canarias, poniendo de manifiesto las aplicaciones sociales que, en muchos casos, cobra la informática.

## apunte Una actividad vetada o evitada

El proyecto SICOLE, financiado en un setenta por ciento por los fondos FEDER de desarrollo regional y en un treinta por ciento por la Dirección General de Investigación Científica y Técnica del Ministerio de Educación, está orientado para tratar los problemas que presentan los niños disléxicos, aunque es también útil en el caso de alumnos que, pese a no sufrir esta patología, tienen dificultades para iniciarse en la lectura. "Sabemos que los primeros cursos de la Educación Primaria son críticos para este tipo de aprendizaje", reveló Juan Eugenio Jiménez, quien consideró que hoy en día "nos encontramos inmersos en una cultura de la imagen". "A los niños les resulta más atractivo jugar con un videojuego o ver la televisión que leer, una tarea que se convierte para ellos en una actividad un poco tediosa", apuntó. Pero al margen de estos casos, los capítulos del proyecto se han centrado en aquellos niños que, pese a tener unas ganas incuestionables de desentrañar el sistema de signos que impulsa la transmisión del conocimiento, no pueden llevar a cabo este deseo. "Nos hemos especializado en el estudio de qué es lo que le ocurre al niño que no aprende correctamente la lengua escrita. Si un alumno no domina estas destrezas académicas, la escritura y la lectura, tienen lugar complicaciones, ya que todo el conocimiento se basa en esas acciones", explicó Jiménez. Así, dentro de este ámbito se encuadra el estudio de los niños con problemas de dislexia, una patología que es, a juicio del experto, "confundida a menudo por la población". "Aunque muchos piensan que la dislexia es atribuible a todos los niños que no aprenden a leer, este hecho es falso, entre otras cosas porque se trata de un problema de base neurológica y no ambiental", dijo. Así, el investigador citó el caso de adultos analfabetos que no han descubierto hasta el momento de su iniciación en la lectura el padecimiento de la dolencia. ■

## in frase

"La lectura y la escritura no son actividades simples, sino que cuentan con un buen número de procesos cognitivos"